

El 38% de los asesorados por Secot son inmigrantes

P. L. V. VALLADOLID

Los expertos jubilados, pre-jubilados o en activo de Secot ofrecen su experiencia y conocimientos en gestión empresarial de forma altruista cada martes y jueves a partir de las diez de la mañana en la sala de reuniones de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid, y cada vez son más los inmigrantes que acuden solicitando sus consejos.

En 2006, el 38% de las personas asesoradas por Secot fueron inmigrantes, la mayor parte de ellos brasileños, rumanos, búlgaros y colombianos. El secreto de una fórmula útil para todos, pero que parece particularmente efectiva aplicada al colectivo inmigrante, se concentra en la figura de Tomás Fernández de Larrinoa, presidente y principal artífice del empuje de Secot Valladolid en los últimos cuatro años.

El funcionamiento es sencillo: las solicitudes se efectúan tanto personalmente como a través de Red Mujer Empleo, Confederación Vallisoletana de Empresarios, Agencia de Desarrollo, Ventanilla Única e Instituto Municipal de Empleo, se examina el plan de empleo elaborado por el solicitante, modificándolo hasta lograr un proyecto fiable a nivel financiero. El último paso sería llegar a un acuerdo con las entidades bancarias.

«No somos competencia para nadie porque el asesoramiento personal que ofrecemos es gratuito, y por eso somos fríos y objetivos: no hay intereses de por medio. Queremos dar salida a todos los proyectos que sea posible, y la mejor manera de hacerlo es tirar siempre por lo bajo en el plan de empresa y minimizar riesgos», puntualiza Tomás Fernández.

La voz empresarial de la experiencia

VOLUNTARIOS. Secot ayuda de manera altruista a inmigrantes a formar su negocio

PATRICIA LÓPEZ VILLALÓN
VALLADOLID

El fantasma de la desaceleración económica planea sobre las cabezas de empresarios y trabajadores, y de todos los consumidores españoles en su generalidad. La comunidad inmigrante es plenamente consciente de esta circunstancia, pero la necesidad de una estabilidad económica y profesional se impone a los inevitables temores que surgen en el proceso de independización empresarial.

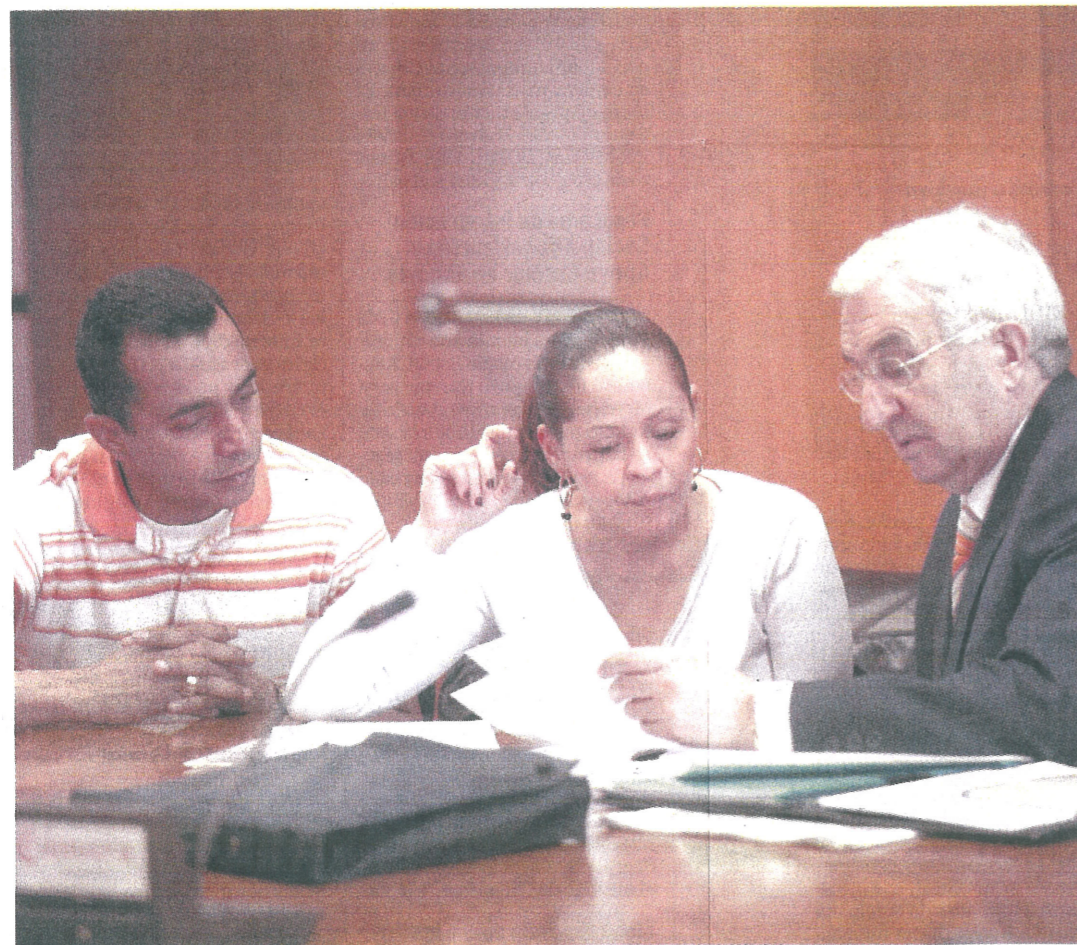
Para suavizar este largo proceso, sembrado de dudas, obstáculos y escalones burocráticos, la asociación de Séniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) trabaja codo con codo con instituciones, cajas de ahorros y empresas, proporcionando un apoyo constante a todas aquellas personas, pymes u oenegés que soliciten sus servicios.

Valioso asesoramiento

Las características y finalidades de Secot convierten la labor de esta organización de profesiona-

les, con gran experiencia en los más diversos campos laborales, es especialmente valiosa para los ciudadanos inmigrantes, que normalmente desconocen a dónde dirigirse y qué pasos seguir para montar su propio negocio, y que no disponen de los fondos necesarios para contratar los servicios de una asesoría.

Es el caso de Daniela Melinescu, a punto de estrenar un bar musical en una conocida zona de copas de Valladolid. La falta de información sobre el proceso para convertirse en autónoma siendo inmigrante rumana había sido su principal caballo de batalla en nuestro país hasta que dio con Secot, vía el convenio que éstos mantienen con la Red Mujer Empleo de Castilla y León. «He trabajado en hostelería desde los 14 años. Las condiciones de trabajo a las que me he visto expuesta me han llevado a tomar la determinación de crear un negocio propio. Vine a España empujada por mi situación personal, no para lucrarme. Sólo quiero vivir cómodamente y criar a mi hija de la mejor manera posible».



Miguelina Cordero y su acompañante examinan varios documentos con la ayuda de un miembro de Secot. / A. E. CAÑO



Harold Ramírez, su esposa Elvia y su hijo, en el restaurante. / A. E. C.



Daniela Melinescu revisa los últimos requisitos de su negocio. / A. E. C.

Una necesidad compartida por Miguelina Cordero, dominicana, que ha acudido a Secot para recibir orientación y apoyo financiero para establecer su propio

locutorio. «Secot te aporta mayor

credibilidad como empresario, es como un aval ante los bancos. Disponer de un plan de empresa supervisado paso a paso por ellos y de su presencia cuando presentes tu proyecto ante una caja

Trato excelente

de ahorros es todo un lujo», explica Miguelina.

Estas dos mujeres se encuentran en distintas fases del proceso previo de establecimiento de su empresa, manteniendo aún reuniones regulares con los miembros de Secot en Valladolid, pero al otro lado de la línea ya se encuentran otros inmigrantes que, como Harold Ramírez o Natalia Ruth Angeletti, vieron cumplidas sus aspiraciones profesionales gracias al asesoramiento de los seniors de Valladolid.

Todos destacan el trato excelente y la atención personalizada que han recibido. «De no ser por ellos, este negocio no existiría», señala Harold Ramírez en referencia a su restaurante colombiano de Arco de Ladrillo, que supuso cuatro años de encuentros con Secot, en los que se barajó desde un carpintería hasta una «salsoteca» (Harold fue maestro de ceremonias en Cali y Miami y conserva su pasión por el género).

A Natalia, argentina fomada en odontología, crear su propia clínica dental le acarrió no menos dudas. Los profesionales de Secot le animaron para que sacara adelante la homologación de su título y no desistiera creando otro negocio distinto, como fue su idea inicial. «Hoy son amigos de la familia», remarca.



MIGUELINA CORDERO
REPÚBLICA DOMINICANA

«Secot te aporta mayor credibilidad como empresario, es como un aval ante los bancos»



DANIELA MELINESCU
RUMANIA

«La falta de información y de asesoramiento es el principal obstáculo para los inmigrantes»



HAROLD RAMÍREZ
COLOMBIA

«De no ser por Secot y su presidente, Tomás, hoy no tendría mi restaurante de comida colombiana»



NATALIA RUTH ANGELETTI
ARGENTINA

«El trato de Secot fue excelente: ayudaron con todo, incluso con la ubicación de la clínica»